

Omnipotente, altísimo, bondadoso Señor,
tuyas son la alabanza, la gloria y el honor;
tan sólo tú eres digno de toda bendición,
y nunca es digno el hombre de hacer de ti mención.

Loado seas por toda criatura, mi Señor,
y en especial loado por el hermano sol,
que alumbra, y abre el día, y es bello en su esplendor,
y lleva por los cielos noticia de su autor.

Y por la hermana luna, de blanca luz menor,
y las estrellas claras, que tu poder creó,
tan limpias, tan hermosas, tan vivas como son,
y brillan en los cielos: ¡loado, mi Señor!

Y por la hermana agua, preciosa en su candor,
que es útil, casta, humilde: ¡loado, mi Señor!
Por el hermano fuego, que alumbra al irse el sol,
y es fuerte, hermoso, alegre: ¡loado, mi Señor!

Y por la hermana tierra, que es toda bendición,
la hermana madre tierra, que da en toda ocasión
las hierbas y los frutos y flores de color,
y nos sustenta y rige: ¡loado, mi Señor!

Y por los que perdonan y aguantan por tu amor
los males corporales y la tribulación:
¡felices los sufren en paz con el dolor,
porque les llega el tiempo de la consolación!

Y por la hermana muerte: ¡loado, mi Señor!
Ningún viviente escapa de su persecución;
¡ay si en pecado grave sorprende al pecador!
¡Dichosos los que cumplen la voluntad de Dios!

¡No probarán la muerte de la condenación!
Servidle con ternura y humilde corazón.
Agradeced sus dones, cantad su creación.
Las criaturas todas, load a mi Señor.

S. Francisco de Asís



Hablar con las paredes
Lanzar palabras al viento
A veces me parece que estoy loco

Un interlocutor a quien le han colgado el teléfono

Un vendedor de feria que se ha quedado sin voz

A veces me parece ser un enamorado
A quien devuelven todas sus cartas de amor
A veces me parece que el silencio es tan largo
Que ya no podré soportarlo más

Y no es verdad, que no me hablas no es verdad
Que no me respondas, mi amor
Y no es verdad, que estés eternamente callado
Que estés eternamente enfadado conmigo

Si levanto los ojos y miro hacia el cielo
y con un beso de luz me iluminas la cara
Si en el murmullo del viento me gritas te amo
y con el agua que corre sobre mi piel me acaricias

Si me dejas mensajes escritos
debajo de todas las hojas de los árboles.
Y no hay valle que no esté que no tenga
una flor que no me hyuela a ti
Y no es verdad, que no me hables no es verdad
Que no me respondas mi amor
No es verdad, que estés eternamente callado,
que estés eternamente enfadado conmigo

Si en la fuerza de todas las olas
Y en la fuerza de todas las playas
Y en la fuerza de todos los mares

Por eso os digo: No andéis preocupados pensando qué vais a comer o a beber para sustentaros, o con qué vestido vais a cubrir vuestro cuerpo. ¿No vale más la vida que el alimento y el cuerpo más que el vestido? Fijaos en las aves del cielo; ni siembran ni siegan ni recogen en graneros, y sin embargo vuestro padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Quién de vosotros, por más que se preocupe, puede añadir una sola hora a su vida? Y del vestido, ¿por qué os preocupáis? ¿Fijaos cómo crecen los lirios del campo; no se afanan ni hilan; y sin embargo, os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos. Pues la hierba que hoy está en el campo y mañana se echa al horno Dios así la viste, ¿qué no hará con vosotros, hombres de poca fe? Así que no os inquietéis diciendo: ¿Qué comeremos? ¿Qué beberemos? ¿Con qué nos vestiremos? Esas son las cosas por las que se preocupan los paganos. Ya sabe vuestro Padre celestial que las necesitáis. Buscad ante todo el reino de Dios y lo que es propio de él, y Dios os dará lo demás, No andéis preocupados por el día de mañana, que el mañana traerá su propia preocupación. A cada día le basta su propio

Habéis oído que se dijo: Ama a tu prójimo y odia al enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen. De este modo seréis dignos hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre buenos y malos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa merecéis? ¿No hacen también eso los publicanos? Y si saludáis sólo a vuestros hermanos ¿qué hacéis de más? ¿No hacen lo mismo los paganos? Vosotros sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto (Mt. 5, 43-48)

Pajarillos del campo, aves del cielo
¿quién os da de comer cada día?
Hierba verde del campo, hierba silvestre
¿quién te alimenta a ti diariamente?
¿Quién, quién, quién
Quién, quién, quién?
¿Quién es vuestro amo quién?
¿quién quién quién?

Mariposa fugaz, ¿quién te ha cambiado?
Si es verdad que antes eras un gusano
Abejas del panal, trabajadoras,
¿quién os paga el jornal hora por hora?
¿Quién, quién, quién es vuestro amo,
quién?
¿Quién, quién, quién, es vuestro amo,
quién?
¿quién quién, quién?

Cromosomas que estáis entre mis venas
¿quién ha sido el primero en la cadena?
Cuando el mundo era aún una masa oscura,
¿quién gritó: sea la luz y fue la vida?

